

Liturgia Viva del Domingo 15° del Tiempo Ordinario - Ciclo A

DOMINGO 15 DEL TIEMPO ORDINARIO (Ciclo A)

- 1. La Semilla del Señor**
- 2. Un Sembrador Generoso**

Saludo

La palabra de Dios es viva y activa:
Es la persona viviente de Jesús nuestro Señor.
Que él les siga proclamando a ustedes su palabra,
que ustedes abran sus corazones a ella,
y que el Señor Jesús esté siempre con ustedes.

Introducción por el Celebrante (Dos Opciones)

1. La Semilla de la Palabra

Es alentador observar que muchas familias respetan y veneran la Palabra de Dios, tanto que guardan una Biblia en sus casas. Es de esperar que también la lean y la apliquen a sus vidas de cada día. La Palabra de Dios es poderosa, pero al mismo tiempo es tan humilde que nos suplica que la acojamos bien y, por favor, que la pongamos en práctica. Pedimos a Jesús, el Señor, que está aquí con nosotros, que permita que su poderosa y humilde Palabra nos mueva interiormente.

2. Un Sembrador Generoso

Cuando observamos a seres vivos en la naturaleza, plantas y animales de todas las especies, vemos cuánta semilla se siembra generosamente. Se esparcen muchas semillas, y sin embargo pocas brotan y producen fruto. El Señor mismo sigue sembrando su palabra entre nosotros como una invitación, un llamado, un reto. Pero ¿le permitimos siquiera arraigar? ¿Cuál es el cultivo o el fruto que producimos? Dios es generoso con su palabra pero ¿somos nosotros generosos con nuestra respuesta? Que Jesús nos proclame hoy su palabra; que nosotros sepamos acogerla con calor y entusiasmo, y que arraigue en nosotros, crezca y dé una cosecha rica y hermosa.

Acto Penitencial

Oímos la palabra de Dios con frecuencia;
la respetamos, pero no siempre vivimos conforme a ella.
Pedimos al Señor que nos perdone.

(Pausa)

Señor Jesús, Palabra viva de Dios,
toca nuestras mentes y nuestros corazones
para que sepamos vivir como nos pides.

R/. Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo Jesús, Palabra poderosa de Dios,
danos profundidad y fidelidad,
para que tu mensaje no se marchite en nosotros.

R/. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, Palabra humilde de Dios,
haznos receptivos para acogerte a ti y a tu mensaje de vida.

R/. Señor, ten piedad de nosotros.

Oh Dios y Padre nuestro, por tu bondad, dinos tu poderosa palabra de perdón,
y llévanos a la vida eterna.

Oración Colecta

Oremos para que el Señor abra nuestros corazones a su Palabra
de forma que no permanezca infructuosa.

(Pausa)

Señor Dios nuestro:

Tu Hijo Jesús abrió los oídos de los sordos
y dio vista a los ciegos.

Danos la gracia de escuchar
su mensaje de Buena Noticia de salvación,
de estar en sintonía con su voz y su silencio,
de abrir especialmente nuestro corazón
a toda la luz, amor y esperanza
que nos interpelan en lo que Jesús nos dice.

Danos también valor
para hablar y vivir según nuestra fe,
para que su palabra surta efecto en nosotros
y dé abundante fruto.

Te lo pedimos en el nombre Jesús, el Señor.

Primer Lectura (Is 55,10-11): La Palabra de Dios es Creadora

El profeta Isaías proclama un mensaje de esperanza: La Palabra de Dios siempre produce resultados y es un acto creador. La promesa de salvación de Dios se cumplirá.

Segunda Lectura (Rom 8,18-23): Esforzarse con Esperanza por una Nueva Creación

San Pablo proclama un mensaje de esperanza. Somos hijos de Dios, que pasamos con Cristo a través del sufrimiento en nuestro camino de esperanza hacia la libertad de Dios para nosotros y para un mundo nuevo.

Evangelio (Mt 13,1-23): Una Semilla Que Produce Fruto

Dios siembra su palabra con esperanza. La Buena Noticia de salvación será eficaz en todos los que estén dispuestos a permitir que ella cambie sus vidas.

Oración de los Fieles

Oremos al Señor que siembra y cosecha, para que los hombres puedan acoger con entusiasmo su palabra y responder a su llamado urgente. Y digamos: R/. Señor, escucha a tu pueblo.

1. Por los que siembran y difunden la palabra de la Buena Noticia de salvación: pastores y misioneros, catequistas y maestros, padres de familia, para que sigan sembrando la semilla aun cuando no vean todavía fruto, roguemos al Señor.
2. Por los que no se sienten movidos por la palabra de Dios, para que la Iglesia pueda percibir su anhelo silencioso y proclame la palabra de tal forma que ellos vean que es importante para su vida y su felicidad, roguemos al Señor.
3. Por los que han permanecido sordos a la palabra de Dios, para que se sientan movidos por ella, cuando vean que florece y da fruto en las vidas de los buenos cristianos, roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los que viven solos, los que sufren o lloran, para que la palabra de Dios les lleve consuelo, les dé el valor para aguantar su dolor y para seguir esperando en un Dios amoroso y bondadoso. roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por todas las comunidades cristianas, para que no permitamos que los afanes de la vida asfixien la palabra de Dios en nosotros, roguemos al Señor.

Señor, que tu palabra no retorne a ti sin que tu voluntad se cumpla en nosotros, y que estas nuestras súplicas no retornen a nosotros sin que tú las hayas escuchado. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de Ofertorio

Traemos ante ti y te presentamos, Dios y Señor nuestro,
el fruto de la semilla que sembró el sembrador
y a la que tú le diste crecimiento.

Que este pan nos traiga la vida de tu querido Hijo Jesus,
y que este vino de nuestros viñedos
nos traiga alegría y esperanza duradera.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Señor.

Introducción a la Plegaria Eucarística

La Palabra de Dios es tan eficaz entre nosotros que, cuando la pronunciamos sobre el pan y el vino, los cambia en el cuerpo y sangre de Jesús, el Señor. Demos gracias y alabanza a nuestro Padre por este excelente don.

Introducción al Padrenuestro

Unidos a Jesús, rogamos a nuestro Padre

con palabras de confianza y esperanza.

R/. Padre nuestro...

Líbranos, Señor

Líbranos, Señor, de palabras vacías y no fiables.

Guárdanos y líbranos de falsas promesas

y de toda clase de pecado.

Llena nuestros labios con palabras y cánticos

de amor, bondad y alegría,

mientras nos animamos unos a otros

y esperamos juntos la segunda y final venida

de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

R/. Tuyo es el reino...

Fracción del Pan

(El celebrante llama la atención sobre el importante rito de la fracción del pan).

Siguiendo la palabra de mando de Jesús, hacemos como él nos dijo: Partimos este pan para todos nosotros porque él es Jesús, el Señor. Que sus palabras den en nosotros fruto de alegría y esperanza.

Invitación a la Comunión

Éste es Jesús, el Señor,

que siembra en nuestros corazones

la buena semilla de su mensaje.

El mismo es el mensaje:

acójámoslo bien

y escuchémosle.

R/. Señor, no soy digno...

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

La gente hoy tiene hambre de verdad, autenticidad,

y de un sentido más profundo de la vida.

Ábrenos a todos a tu Buena Noticia de salvación,

llena nuestras palabras balbucientes con tu palabra de vida

y enséñanos a hablar a nuestros hermanos

un lenguaje que puedan entender,

especialmente el de la esperanza y el amor

por medio de nuestra vida auténticamente cristiana.

Te lo pedimos en el nombre del Señor.

Bendición

Hermanos: Hemos oído a Jesús,

que es la Palabra viva de Dios,

y le hemos escuchado.

El Señor nos confía ahora su palabra y su cuerpo.

Marchemos, proclamemos su palabra

y seamos su cuerpo visible para el mundo.
Que podamos ser una bendición para todos.
Y que la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org